

ECO DE MIS LECTURAS DE LAS OBRAS DE LA M^a. MARIA ANTONIA DE JESÚS

-Madre M.^a Antonia de Jesús AUTOBIOGRAFÍA. Grupo Editorial Fonte, Burgos 2021 [A.]

-Madre M.^a Antonia de Jesús EDIFICIO ESPIRITUAL, (Segunda parte.) Bibliófilos Gallegos VIII, Santiago de Compostela 1954 [EE],

Preámbulo:

Antes de comenzar quiero dejar constancia de dos personas que me “empujaron a la movida”:

-el compañero José Antonio Seoane Ares, quien pondera con convicción y entusiasmo la valía y santidad de esta mujer del siglo XVIII, gallega, escritora, a pesar de muy tardía iniciación en la lectura y escritura, pero de un enorme talento y fortaleza que alcanza una calidad literaria vigorosa para expresar sus vivencias, incluyendo experiencias místicas extraordinarias en el horizonte cristiano. Suscita, pues en mí el deseo de hacerme con la Autobiografía, que pronto adquiero; de ella he cumplido la segunda lectura.

-cito también al profesor Antonio Pena Abal, cuya proximidad al “Penedo” le llevó a interesarse por la Madre María Antonia y a convertirse en un promotor de la causa de su beatificación. Yo le debo, además de su testimonio, la disponibilidad total para dejarme un ejemplar del Edificio Espiritual sin prisa, de modo que pronto pude fotocopiarlo, y entregárselo luego. Además me obsequió con varios libros sobre el tema.

Muchas gracias a ambos.

Tuve, pues, la oportunidad de leer la *segunda parte* del Edificio Espiritual relativamente pronto después de haber leído la Autobiografía. Ambas obras muestran perfiles complementarios de la su vida. En ambas muestra su viveza narrativa, si bien la segunda, por su propia finalidad didáctica, es de más fácil comprensión.

0) Introducción general

a) Me llamó la atención el título del libro que recoge el resultado de otro congreso anterior “Aproximaciones a la M^a. María Antonia de Jesús”, de modo que me he atrevido a participar en ese empeño desde una humilde aproximación al Valor o Carisma de la comunicación de María Antonia de Jesús; en palabras más simples, a su genio pedagógico.

b) Reconozco inicialmente lo paradójico de mi intento, pues se trata de obras literarias que no nacen de la iniciativa de la autora sino que son órdenes recibidas, que apelan a la obediencia cristiana a los confesores o a las reglas de la Orden carmelitana.

Así respecto de la *Historia de su Vida* se recoge en la Primera Relación de la Autobiografía, capítulo 119, (pág. 639-700) su repugnancia a escribirla según le urgía el Dr. Agudo; ella hace valer su derecho a la privacidad; consulta la opinión con otros confesores que le dan la razón para no hacerlo, pero finalmente se convence de que sí debe hacerlo y lo hace con celeridad, enviando por correo sucesivamente las páginas preparadas, estando en Madrid en la casa de su benefactor Don Miguel, y con no poco secretismo. Acaba la redacción en la vigilia de la Navidad de 1732

Respecto al *Edificio Espiritual* se escribe en Santiago 1756. Inicialmente también se resiste a redactarlo, pero cumple lo que su confesor le insta a hacer. Además ocurre un acontecimiento

de otro orden: en ambas ocasiones bien distantes en el tiempo, *llega a sentir la voz del Señor* mostrándole que esa es su voluntad.

c) Inicialmente parto de la *parte segunda* del Edificio Espiritual.

Y me encuentro con que se cumple una formalidad de las publicaciones serias: IDENTIFICAR LAS FUENTES: Todo lo que se propone comunciar -nos dice- se halla en plenitud en la Madre Santa Teresa de Jesús y en el Padre San Juan de la Cruz. No se trata sólo de un respeto inicial sino que con frecuencia los cita como referencias más seguras: “hallareis toda la luz y doctrina en los libros santos de nuestra Santa Madre y Santo Padre S. Juan de la Cruz, que con más especialidad hablan divinamente de cosas pertenecientes a este ejercicio santo de la oración mental”, EE pág 43). “[Por mi parte] diré lo que el Señor me inspire acerca de cómo se han de ejercitar dichas almas principiantes en el santo ejercicio de la oración que las corresponde”, [EE pág 44] .

Ahora bien, lo más importante es que la Madre Maria Antonia sabe que tiene algo que ofrecer a otros. Primer factor clave para la comunicación.

d) El otro requisito del comunicador es identificar a los destinatarios y sobre todo hacerles ver desde el comienzo que ellos/ ellas están inicialmente capacitadas para andar por el sendero que se les ofrece. Son personas humanas corrientes, son creyentes, gozan de las facultades sensitivas (sentidos, imaginación fantasía, etc.) y sobre todo, de las capacidades racionales, entendimiento, memoria y voluntad en su doble aspecto de afectividad y de decisión. Más directamente piensa en las jóvenes que busquen orientar cristianamente su vida, o también que ya forman parte de una orden o congregación religiosa. Lo dedica a sus hijas y hermanas venideras. Pero no con intención excluyente.

e) Sobre estos datos hace falta ARRANCAR, Motivar...y el procedimiento elegido es contar una historia verosímil, “a story”. Como dice ella: “como ignorante andaré por lo bajo de cosas humildes y caseras que venga algo a mi propósito: Suponed que un personaje muy importante desea hospedarse en nuestra casa,...¿qué hacer? “Por lo menos echar fuera de esa casa todos los trastos viejos y alhajas que no son decentes para el adorno de su cuarto, y en lugar de ellas otras más conformes y propias para su vista y persona, y adorna el cuarto de ricas láminas y bien pintadas imágenes, para el aseo y recreo de su vista que le procuren satisfacción”.

Ahora procede explicar por qué eligió esa historia

Lo que acabamos de referir “parece que viene bien a lo que debe de hacer el alma principiante que viene de fuera: esto es, de los entretenimientos de las cosas del mundo, que pasó mucho tiempo en pensamientos vanos y de ninguna sustancia para el negocio de su salvación”. Y añade: “te encargo, pues, que procures trabajar, con ayuda de la divina gracia -pues sin esta nada podemos- en echar fuera de tu pensamiento e imaginación, todo cuanto viejo, como de representaciones inútiles se te ocurrieren en el tiempo de tu oración, limpiando toda la casa donde el maligno enemigo tiene tanta mano para enredarte en las telarañas que él teje. (EE pág. 50 s)

f) Permitidme ahora que recoja, a modo de subrayado, las etapas previstas en el itinerario de la venerable para acercarse a la meta.

1) *En referencias a la vida purgativa:*

[*Encuadre*] El amor que [el Hijo de tal Padre] nos tenía y nos tiene, fue la causa que le movió a encarnar y hacerse hombre para unirse con el mismo hombre siendo Dios, dándonos una alma racional adornada y compuesta de tres potencias espirituales para conocer con el entendimiento a tal Dios como tenemos, pensar en Él y en sus obras, como en los beneficios que recibimos de su liberalísima mano, para darle infinitas gracias por ello. Nos dió asimismo la memoria para acordarnos de ellos y del

mismo Señor que nos crió. Nos dió la potencia de la voluntad para que le amemos como Suma Bondad y a nuestros prójimos por Él. Que a esto se encamina toda la labor y obra del entendimiento que en vistas a lo que conoce, ya sea por sí sola con la luz divina, ya con la ayuda de las cosas que le presenta la imaginación en estos principios, se dirige todo a inflamar la voluntad en el amor y santo temor de su divino Esposo. Porque mal me podré calentar si no me llevo al fuego, en el que pone la leña el entendimiento. Que como esto haga el entendimiento estará pronto el Espíritu Santo con una centellica de su amor y prenderá en la leña y encenderá el fuego del amor divino. Teniendo presente que sin trabajo no se coge fruto. (EE 76 s).

“Las que somos principiantes en el camino de la oración, nos toca empezarlo por los primeos pasos de él y no por donde se acaba” (EE pág. 46). Alude también con detalle al modo en que aprenden a volar los hijos de las aves.

“Y me viene a la memoria que aunque Dios perdonó a nuestro padre Adán la culpa -en fuerza de su dolor y arrepentimiento- no le perdonó la pena; y a mí se me ofrece que la pena fue decirle “Adán, trabaja y comerás con tu sudor.” Cfr. Gn 3, 19. Sentencia que por analogía podemos aplicar a nuestro esfuerzo por progresar en el espíritu. (cf. EE 95).

Utiliza otra expresión muy familiar, “es preciso que toméis la escoba en mano “.

Los ejercicios de la primera pieza [via purgativa] -segun mi corto entender- como percanzamos un poco de tiempo en ellos, [*Introduce concretamente los Novísimos*] nos servirán de purgar el alma que está (a modo de decir) como un diamante en bruto y sin labrar, todo lleno de escoria, con cuya corteza de que está cubierto, no se puede ver la hermosura de sus fondos. Hemos de imitar al platero que empieza a labrar esa pieza con instrumento más basto y grosero, conque va echando fuera aquella primera corteza o escoria con que está cubierta y, hasta que salga fuera no coge otro más fino y delicado instrumento con que descubrir los fondos.

Cayendo y levantando se anda dicho camino, alma mía incipiente...Lo que puedes hacer es comunicar a tu padre espiritual lo que te pasa y los efectos que sacas de la oración, para que con su prudencia, te ponga tasa en ellos, para que luego que acabes con la labor de la primera vía, entres en la segunda, en la que labrarás tu entendimiento otra labor más prima con la luz del Espíritu Santo, que nos dé a todos su ayuda y divida gracia para que así logremos las que suele dar a las almas que van aprovechando en ella. Amén. Amén, Jesús. (EE 84 s)

2) *En referencias a la vida iluminativa:* En el segundo estado y mansión donde ya entra el alma, le abre Dios nuestro Señor la puerta para que vea con más luz de su entendimiento la sustancia de las figuras corpóreas que antes su imaginación le ponía presente a él, le costaba tanto trabajo el sacar su labor (como dicen) por muestra. (EE, pág. 89s).

Con las luces que el Señor va ilustrando al entendimiento, va el alma admirándose de la mina del cielo que ha encontrado y asimismo se confunde delante de su Dios, en ver que tan olvidada estaba ha estado de conocer tantas verdades como de presente conoce, por no haber levantado el corazón a su Señor, ni la mente a reconocer las causas de sus apetitos y pasiones a fin de poner antes los remedios para vencerlas con el favor de su Redemptor Jesucristo, eterno Hijo de Dios y bien nuestro. (EE, pág. 99s).

[*Proyección apostólica*] [Quienes alcanzan la iluminación] así como reciben la luz la dan a los demás, poniendo su cuidado en que los otros -como se dice- coman el pan que le han dado para él y del cual necesita todavía. Porque ya en este estado, recibe el agua -a modo de decir- arcaduces, que son las luces distintas que de muchas maneras envía el Señor a su entendimiento, obrando él también con la misma luz. (EE, pág. 100). Cfr. La escena de la samaritana (Jn 4, 1-45)

3) *En referencia a la via unitiva.* Aquí voy a referirme más a la Autobiografía.

XII. Unión con Dios: padecer y obrar 789

n.1 El sonido de la palabra unión, parece que es dar a entender que están estas almas siempre en glorias y comunicaciones dulces y suavísimas de su divino Esposo. Pues no, no es todo monte Tabor pues suele haber entreverados buenos calvarios y cálices que amargan mucho cuando Dios es servido. (A. pág. 789 s)

n. 3 Dios ponga gracia en mi lengua para que acierte a decir algo de la oración que tengo ahora, aunque en sustancia ya queda dicho todo, porque a mi parecer no se puede este don infuso de oración explicar, como otros grados más bajos de oración, si no es que el alma se de a entender por los efectos.

Y de estos ya he dicho lo que he podido con mi tosca lengua que se reducen a una gran desnudez de espíritu, como lo he dado a entender en lo que llevo dicho de no apetecer cosa fuera de Dios, ni desear cosa que Él no quiera, ni dejar de hacer lo que Él quiere, aunque se oponga todo el mundo en contra de él, tengalo a uno por malo, o por bueno, ¿qué se le da de nadie como a Dios tenga contento? Porque en esto tiene su gloria. Aunque el sujeto esté en oscuridad, si Dios está en gloria, ¿qué más gloria quiere que estar como Dios quiere? (A. pág. 792 s)

[Cap. XIII. Completa lo dicho en el anterior capítulo]

n.1 En mi oración, luego que me pongo en ella, me recoge el Señor y me llama a lo interior donde a mi parecer está continuamente, comunicándome muchas influencias de su amor, y causándome muchos efectos para que allí solo me emplee en amarle sin distraimiento de potencias, mirando sólo al que tengo presente, poniendo todos los afectos de mi voluntad en aquel purísimo Espíritu que conoce en entendimiento sin imagen ni figura ni otras especies; que nada de esto es aquel sencillísimo Dios que no se me manifiesta por ninguna semejanza particular de Sí mismo, sino que me parece que es su mismo Ser lo que se comunica a mi alma y la recoge toda en sí como la esponja recoge el agua, y allí estoy, unida con Él por amor, sin hacer ni pensar en cosa particular más que estar amando a este divino y purísimo Espíritu que no tiene, en cuanto a su divinidad, ser de criatura. (A. pág. 793.)

Otras referencias a la vida unitiva. [Después de la via purgativa], la que sigue la llamo iluminación, y despues se sigue la tercera que llaman de unión; muchos y diferentes grados, mansiones y moradas, en que, como he dicho, va llevando el Esposo a las almas y subiéndolas de unas a las otras.

Y así, sólo a bulto voy diciendo y discurriendo lo que nuestro Señor me enseñe para obedecer, como he dicho a quien me lo manda. (EE, pág. 87 s)

4)[*Relativizando las diferencias estrictas*] Y sobre todo, si el alma ve que crece en las virtudes, ¿qué importará el saber en qué grado está de su oración? Caminemos , hija mía, hasta lograr del Señor el conseguirlas todas en punto de perfección, que el saber otra cosa, eso se queda para el mismo Dios. Que nadie puede en esta vida mortal comprender el alto estado o grado de unión a que puede elevar el esposo al alma esposa suya, hasta verla en la gloria. (EE, pág. 88).

He dicho: Manuel Longa Pérez, 7-3-2026, Cuntis (Pontevedra)